

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



**El evangelio de la justicia por la fe y su implicación para el
evangelismo en Romanos 1:16-17**

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestro(a) en Teología

Autor:

Johnny Enrique Cardenas Panduro

Asesor:

Mtro. Cristian Santiago Gonzales Yupanqui

Lima, noviembre de 2025

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Cristian Santiago Gonzales Yupanqui, docente de la Unidad de Posgrado de Teología, Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“El evangelio de la justicia por la fe y su implicación para el evangelismo en Romanos 1:16-17”** del autor Johnny Enrique Cardenas Panduro tiene un índice de similitud de 13% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 27 días del mes de noviembre del año 2025



Mtro. Cristian Santiago Gonzales Yupanqui

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Naña, Villa Unión, a los 3 día(s) del mes de noviembre del año 2025 siendo las 14:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes, el (la) secretario(a): Mtro. Benjamín David Trinidad Ticse y los demás miembros: Mg. Jesús Hanco Torres, Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar y el (la) asesor(a) Mtro. Cristian Santiago Gonzales Yupanqui; con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: "El evangelio de la justicia por la fe y su implicación para el evangelismo en Romanos 1:16-17" del (de la)/(los)(las) candidato(a)/s a Johnny Enrique Cardenas Panduro

..... b).....

..... c).....

.....conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro en Teología

(Denominación del Grado Académico)

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): Johnny Enrique Cardenas Panduro

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	18	A-	Con nominación de Muy Bueno	Sobresaliente

Candidato/a (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

Candidato/a (c):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

"SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA"



Presidente/a

Secretario/a

Asesor/a

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Candidato/a (c)

TABLA DE CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema	1
Antecedentes del problema	3
Problema de investigación	7
Objetivo.....	7
Objetivos específicos	7
Justificación	8
Metodología	8
II. CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO DE ROM 1:16-17.....	10
Destinatarios de la epístola.....	10
Trasfondo histórico del imperio romano en el s. I d.C.	11
La comunidad cristiana en Roma	12
Análisis literario de Romanos 1:16-17.....	12
Contexto inmediato.....	13
Contexto mediato.....	14
Estructura gramatical de Rom 1:16-17	15
Conclusión previa	16
III. EXÉGESIS DE ROMANOS 1:16-17.....	17
El texto de estudio	17
Traducción final.....	17
Análisis lingüístico gramatical	18
Comentario hermeneúutico de Rom 1:16-17	27
El evangelio	27
Poder de Dios.....	28
Justicia de Dios	29
De fe y para fe	30
Conclusión previa	30
IV. IMPLICACIONES TEOLÓGICAS Y MISIONOLÓGICAS DE LA JUSTICIA POR LA FE EN ROMANOS 1:16-17	32
Introducción	32
Implicaciones teológicas	33
La justicia de Dios revelada por la fe	33
Universalidad del evangelio	34
El poder transformador del evangelio	35
Implicaciones misionológicas	37
El evangelio como motivación para la misión	37
La centralidad de la fe en la misión	38

El alcance universal del mensaje misionero	39
Aplicaciones prácticas para la iglesia contemporánea	41
Fortalecimiento del compromiso misionero	41
Enfoque en la justificación por la fe como mensaje central	42
Promoción de una vida de fe activa y relacional	43
Conclusión previa	44
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	46
Conclusiones finales.....	46
Recomendaciones	49
BIBLIOGRAFÍA	51

EL EVANGELIO DE LA JUSTICIA POR LA FE Y SU IMPLICACIÓN PARA EL EVANGELISMO EN ROMANOS 1:16-17

Resumen

La presente investigación examina el mensaje del evangelio de la justicia por la fe en Romanos 1:16-17, explorando su relevancia para el evangelismo contemporáneo. A través de un análisis contextual, exegético y teológico, se aborda la relación entre la justificación por la fe y la misión cristiana, considerando el contexto histórico del siglo I d.C. bajo el Imperio Romano, donde tensiones entre judíos y gentiles demandaban un mensaje unificador. El estudio destaca que el evangelio, descrito como “poder de Dios para salvación”, revela la justicia divina accesible únicamente por fe, trascendiendo barreras étnicas y culturales, como se evidencia en la cita de Habacuc 2:4. Mediante un enfoque metodológico que integra crítica textual, análisis lingüístico y implicaciones prácticas, se demuestra que esta doctrina no solo justifica al pecador, sino que transforma vidas y motiva la proclamación inclusiva. Las implicaciones teológicas enfatizan la gracia divina sobre las obras humanas, mientras que las misionológicas llaman a una evangelización global, contextualizada y dependiente del Espíritu Santo. En conclusión, Romanos 1:16-17 ofrece un modelo para la Iglesia Adventista del Séptimo Día, promoviendo estrategias que prioricen la fe activa y la reconciliación, fortaleciendo así su identidad teológica y su impacto en un mundo secularizado.

Palabras clave: evangelio, Romanos, evangelismo, Pablo, exegesis, soteriología.

THE GOSPEL OF RIGHTEOUSNESS BY FAITH AND ITS IMPLICATIONS FOR EVANGELISM IN ROMANS 1:16-17

Abstract

This research examines the gospel message of righteousness by faith in Romans 1:16-17, exploring its relevance for contemporary evangelism. Through contextual, exegetical, and theological analysis, it addresses the relationship between justification by faith and the Christian mission, considering the historical context of the first century CE under the Roman Empire, where tensions between Jews and Gentiles demanded a unifying message. The study highlights that the gospel, described as “the power of God for salvation,” reveals divine righteousness accessible only by faith, transcending ethnic and cultural barriers, as evidenced in the quotation from Habakkuk 2:4. Using a methodological approach that integrates textual criticism, linguistic analysis, and practical implications, it demonstrates that this doctrine not only justifies the sinner but also transforms lives and motivates inclusive proclamation. The theological implications emphasize divine grace over human works, while the missiological implications call for a global, contextualized, and Spirit-led evangelism. In conclusion, Romans 1:16-17 offers a model for the Seventh-day Adventist Church, promoting strategies that prioritize active faith and reconciliation, thereby strengthening its theological identity and its impact in a secularized world.

Keywords: Gospel, Romans, evangelism, Paul, exegesis, soteriology.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

El Evangelio de la justicia por la fe, tal como se presenta en Romanos 1:16-17, ha sido un pilar fundamental en la teología cristiana desde los primeros días de la iglesia hasta el presente. Este pasaje bíblico, que proclama que “el justo por la fe vivirá”, encapsula la esencia de la justificación por la fe, un concepto que no solo transformó la vida del apóstol Pablo, sino que también ha inspirado a innumerables creyentes a lo largo de la historia.¹ A través de esa expresión, Pablo establece una base teológica que desafía las normas religiosas y culturales de su tiempo, enfatizando que la justicia no se alcanza mediante obras humanas, sino a través de una fe viva en el poder salvador de Jesucristo.

En este sentido, el presente estudio se centra en la relevancia del mensaje de Pablo para el evangelismo contemporáneo, especialmente en un mundo donde la búsqueda de la justicia y el significado espiritual es cada vez más evidente. En el contexto del Imperio Romano, Pablo escribía a una comunidad cristiana emergente, situada en una de las ciudades más influyentes del mundo antiguo. A través de su carta a los Romanos, buscaba

¹Elena White captura esta realidad cuando comenta que: “A través de todos los siglos, la gran verdad de la justificación por la fe ha subsistido como un poderoso faro para guiar a los pecadores arrepentidos al camino de la vida. Fue esta luz la que disipó las tinieblas que envolvían la mente de Lutero, y le reveló el poder de la sangre de Cristo para limpiar del pecado. La misma luz ha guiado a la verdadera fuente de perdón y paz a miles de almas abrumadas por el pecado. Todo creyente cristiano tiene verdaderamente motivo para agradecer a Dios por la epístola dirigida a la iglesia de Roma”, Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: ACES, 2021), 308.

clarificar el evangelio que predicaba, asegurándose de que los creyentes entendieran que la salvación no se obtenía por mérito propio, sino como un don de Dios, recibido por la fe.¹

En Romanos 1:16-17, Pablo articula una convicción profunda: el evangelio es “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”. Esta declaración no solo desafía las estructuras sociales y religiosas de su tiempo, sino que también establece un paradigma para el evangelismo en la era moderna.² La justicia que se revela en el evangelio no es simplemente una noción legalista de rectitud, sino una relación transformadora con Dios, basada en la confianza en su obra redentora.³ Este mensaje tiene implicaciones profundas para la misión de la iglesia hoy en día, ya que llama a los creyentes a proclamar un evangelio que ofrece libertad y vida nueva a todos los que creen.⁴

¹Es un hecho que, por sus grandes aportes en soteriología, cristología y escatología, la epístola a los Romanos destaca como el documento fundacional de la fe cristiana, cuyo impacto en occidente cristiano es inmensurable e indiscutible. Donald A. Hagner, *The New Testament: A Historical and Theological Introduction* (Grand Rapids: Baker Academic, 2012), 520; Stanley E. Porter, *The Apostle Paul: His Life, Thought, and Letters* (Grand Rapids: Eerdmans, 2016), 291.

²J. V. Fesko, *¿Qué significa la justificación por la fe sola?* (Graham: Faro de gracia, 2008), 32.

³Richard B. Gaffin, Jr., *By Faith, Not by Sight: Paul and the Order of Salvation*, 2º ed. (Phillipsburg: P&R, 2013), 50-51.

⁴En la relación entre Rom 1:16-17 y la misión, algunos eruditos sostienen que el mensaje de justificación de Pablo y su llamado a judíos y gentiles para ser reconciliados ante Dios, tiene un enfoque implícito en la obra de alcanzar a otros por la evangelización, pero este punto no se enfatiza como se debiera. Walter C. Kaiser Jr., *Recovering the Unity of the Bible* (Grand Rapids: Zondervan, 2009), 62; George Eldon Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*, trad. José-María Blanch y Dorcas González Bataller (Terrasa: Clie, 2002), 838-39.

Antecedentes del problema

El concepto de la justificación por la fe ha sido un tema central en la teología cristiana desde los primeros días de la iglesia, alcanzando su formulación más clara a partir de un estudio de las epístolas del apóstol Pablo, particularmente en la carta a los Romanos. El texto de Romanos 1:16-17, donde se declara que “el justo por la fe vivirá”, se constituye en el fundamento de la doctrina cristiana protestante, el cual ofrece una premisa básica de la salvación basada en la fe y no por las obras.¹ Durante casi 600 años, este pasaje ha sido objeto de un intenso debate doctrinal, teológico y ético, tanto en el protestantismo como en el catolicismo romano.

En este contexto, la historia de la interpretación de Rom 1:16-17 con relación al evangelismo, se pueden observar ciertas posturas. 1) La justificación por la fe como médula del mensaje apostólico: eruditos como Martin Lutero, han postulado que Romanos 1:16-17 es un texto clave para la fe cristiana, ya que resalta la doctrina de la justificación por la fe como el centro del evangelio.² Este entendimiento tiene implicaciones directas para el evangelismo, ya que el mensaje central a comunicar es que la salvación no se alcanza por obras, sino por la fe en Jesucristo. Según esta postura, asociada con académicos como

¹Charles Lee Irons, *The Righteousness of God: A Lexical Examination of the Covenant-Faithfulness Interpretation* (Tubinga: Möhr-Siebeck, 2015), 2.

²Desde el siglo XVI, la doctrina de la justificación por la fe ha recibido un énfasis supremo en las iglesias protestantes, siendo Lutero uno de los principales expositores junto con Juan Calvino, quienes relacionaron esa doctrina con la tensión entre ley y gracia. Thomas Schreiner, *Faith Alone: The Doctrine of Justification*, The 5 Solas Series (Grand Rapids: Zondervan, 2015), 37-46; Paul Althaus, *The Theology of Martin Luther* (Philadelphia: Fortress Press, 1966), 228; Matthew Barrett, *The Doctrine on Which the Church Stands or Falls: Justification in Biblical, Theological, Historical, and Pastoral Perspective* (Wheaton: Crossway, 2019), 421.

Douglas Moo,¹ Romanos 1:16-17 presenta el evangelio como la revelación de la justicia de Dios, tanto en términos de su rectitud como en su capacidad de justificar a los creyentes. El evangelismo, desde este punto de vista, es una misión para anunciar cómo Dios, en su justicia, ha provisto un camino de salvación a través de Cristo, que es accesible para todos por fe.² La evangelización, en esta postura, se basa en proclamar la justicia de Dios revelada en el evangelio, que es accesible a todos los que creen.³

2) El Poder del Evangelio para la Salvación: Académicos como N.T. Wright destacan que el evangelio en Romanos 1:16-17 es descrito como “poder de Dios para salvación”,⁴ en el sentido de que el evangelismo es una proclamación del poder transformador del evangelio, que no solo ofrece salvación futura, sino también una vida nueva aquí y ahora.⁵ Evangelizar, entonces, es invitar a las personas a experimentar ese poder de Dios en el evangelio, poder que transforma vidas.

¹Douglas J. Moo, *A Theology of Paul and His Letters*, Biblical Theology of the New Testament, ed. Andreas J. Kostenberger (Grand Rapids: Zondervan, 2021), 473-83; id., *The Letter to the Romans*, 2° ed., The New International Commentary on the New Testament, ed. Joel B. Green (Grand Rapids: Eerdmans, 2018), 72-73.

²Para esta postura, véase a Alister McGrath, *Iustitia Dei: A History of the Christian Doctrine of Justification*, 4° ed. (New York: Cambridge University Press, 2020), 380-99.

³Hay muy escasos estudios sobre el aspecto misionero de la proclamación de la justificación por la fe. Lo mas cercano a ese tema es Thomas R. Schreiner, *Paul, Apostle of God's Glory in Christ: A Pauline Theology* (Downers Grove: IVP Academic, 2001), 37-39.

⁴N. T. Wright, uno de los principales proponentes de la Nueva Perspectiva de Pablo, afirma que la justificación es un veredicto de inocencia, pero no hace la distinción de esta con la regeneración transformativa de viene de la fe. N. T. Wright, *Justification: God's Plan & Paul's Vision* (Downers Grove: IVP Academic, 2016); id., *El verdadero pensamiento de Pablo*, trad. Dorcas González Bataller (Terrasa: Clie, 2002).

⁵Esta perspectiva es defendida por Gaffin Jr., *By Faith, Not by Sight*; y por Anthony N. S. Lane, *Justification by Faith in Catholic-Protestant Dialogue: An Evangelical Assessment* (Londres: T&T Clark, 2002).

3) El Evangelio como Inclusión Universal: Esta postura, sostenida por estudiosos como James D. G. Dunn, resalta que Romanos 1:16-17 subraya la universalidad del evangelio, que se dirige “primero al judío, y también al griego”.¹ Aquí, el evangelismo es visto como un llamado a todos los pueblos sin distinción, uniendo a judíos y gentiles en una sola comunidad de fe. Esto significa que el evangelismo tiene un enfoque inclusivo, derribando barreras culturales y étnicas. 4) El Evangelio y la Fe como Respuesta Humana: Esta interpretación, influenciada por la teología de Karl Barth, entiende Romanos 1:16-17 como una llamada a la fe en respuesta al evangelio. En esta postura, el evangelismo es visto no solo como proclamación, sino también como invitación a la fe, donde la respuesta humana de confianza y obediencia es central. Evangelizar implica, entonces, no solo comunicar el mensaje, sino también guiar a las personas a una respuesta de fe activa.²

Todas estas posturas académicas ofrecen diferentes perspectivas sobre cómo Romanos 1:16-17 se relaciona con el evangelismo, cada una subrayando aspectos distintos

¹Esta postura es sostenida por los adherentes a la Nueva Perspectiva de Pablo. James D. G. Dunn, *The Theology of Paul the Apostle* (Grand Rapids: Eerdmans, 1997), 341-42; Douglas A. Campbell, “Christ and the Church in Paul: A ‘Post-New Perspective’ Account,” en *Four Views on The Apostle Paul*, eds. Stanley N. Gundry y Michael F. Bird (Grand Rapids: Zondervan, 2012), 113-43; Don B. Garlington, “The New Perspective on Paul: Two Decades On”, en *Studies in the New Perspective on Paul: Essays and Reviews*, ed. Don B. Garlington (Eugene: Wipf and Stock, 2008), 1-30; Mark D. Nanos, *The Mystery of Romans: The Jewish Context of Paul's Letters* (Philadelphia: Fortress Press, 1996).

²Esta postura es algo desactualizada, pero tiene aún sus influjos en algunos autores. Ver: Karl Barth, *Carta a los Romanos*, trad. Abelardo Martínez de la Pera (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2019); Günther Bornkamm, *Pablo de Tarso*, 6° ed., trads. Mario Sala y José M. Vigil (Salamanca: Sígueme, 2002), 194-98. Ver también para un panorama más amplio a S. J. Hafemann, “Paul and His Interpreters”, en *Dictionary of Paul and His Letters*, eds. Gerald F. Hawthorne, Ralph P. Martin y Daniel G. Reid (Downers Grove: IVP, 1993), 666-79.

del texto y su aplicación en la misión cristiana.¹ La justicia por la fe es un tema recurrente en las epístolas de Pablo, y en ninguna parte es más central que en la carta a los Romanos. Aquí, Pablo no solo defiende la doctrina de la justificación por la fe, sino que también expone sus implicaciones prácticas para la vida del creyente y para la misión de la iglesia.

Cabe señalar que, en las últimas décadas, ha habido un resurgimiento del interés en la teología paulina, con estudiosos que buscan redescubrir el significado original de sus enseñanzas y su relevancia para el cristianismo moderno.² Todo este continuo interés en el tema lógicamente ha conducido a examinar de forma más detallada la relación posible entre la doctrina de la justificación por la fe y la misión de la iglesia.

Sin embargo, la prolífica investigación sobre la interpretación de Romanos 1:16-17 es un campo aún poco explorado en la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), principalmente en cuanto a sus alcances prácticos para el evangelismo.³ Es importante recalcar aquí que en sí la justificación por la fe no es un concepto abstracto, sino una verdad poderosa para cambiar vidas y grupos enteros. Y eso hace urgente elaborar argumentos que vindiquen el valor y el lugar de esta doctrina en una sociedad que cada vez se aleja más de las categorías religiosas tradicionales del cristianismo.

¹Aun hace falta elaborar estudios teológicos sobre la influencia de Romanos 1:16-17 en relación con la obra misionera o el evangelismo.

²En la IASD, un intento contemporáneo de relacionar la doctrina de la salvación por fe y la misión de la iglesia es Martin F. Hanna, Darius W. Jankiewicz y John Reeve, *Salvation: Contours of Adventist Soteriology* (Berrien Springs: Andrews University Press, 2018).

³En la IASD existen trabajos sobre las epístolas de Pablo relacionadas con temas de importancia para la iglesia, pero que no tratan directamente con Rom 1:16-17 y la misión cristiana.

A la luz de este breve panorama, el presente estudio se propone abordar el impacto importante que el tema contiene, al explorar no solo el contexto histórico y exegético del texto de Romanos 1:16-17, así como como sus implicancias actuales para la tarea del evangelismo. En este sentido, este estudio busca contribuir a un entendimiento más adecuado y claro de la doctrina de la justificación por la fe en la práctica evangelística del siglo XXI.

Problema de investigación

A continuación, se plantea esta pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre el evangelismo y la justificación por la fe en Romanos 1:16-17?

Objetivo

Examinar el significado teológico del tema de la justificación por la fe en el texto de Romanos 1:16-17 y su relevancia para el evangelismo actual.

Objetivos específicos

- Explorar el trasfondo histórico y cultural de Romanos a fin de entender cómo el tema de la justificación por la fe aparece en la predicación de Pablo.
- Inquirir en la importancia práctica del tema de la justificación por la fe en el ministerio de los creyentes, especialmente en el campo del evangelismo.
- Elaborar un modelo teológico que toma en cuenta Romanos 1:16-17, con el sustento de que pueda ser aplicado en destrezas evangelísticas actuales, destacando la centralidad del tema de la justificación por la fe.

Justificación

En su aspecto metodológico, este estudio integra puntos contextuales, lingüísticos y teológicos a fin de asegurar una comprensión integral del mensaje paulino. Esto es concluyente, dado que el propósito de esta investigación consiste en ofrecer una comprensión renovada que pueda guiar la práctica evangelística contemporánea de manera efectiva.

En el aspecto teológico, esta tesis busca profundizar en el tema de la fe como el medio para la justicia divina, lo que puede ofrecer una respuesta a las preguntas fundamentales sobre la salvación, la gracia y la relación entre Dios y la humanidad. Este entendimiento puede fortalecer la identidad teológica de la IASD y una base bíblica para su misión evangelística.

En cuanto al aspecto práctico, esta investigación posee implicaciones importantes para la misión evangelística de la IASD en el siglo XXI. El mensaje de la justicia por la fe presenta una oportunidad especial para comunicar el evangelio de manera relevante para el ciudadano actual. Comprender cómo este mensaje puede ser proclamado de manera efectiva en diversos contextos culturales es crucial para el éxito del evangelismo contemporáneo. Por ello, esta investigación busca fortalecer a la iglesia para cumplir su misión a todos los pueblos, asegurándose de que este mensaje esté profundamente arraigado en la verdad bíblica y en la experiencia transformadora de la justificación por la fe sola.

Metodología

Este trabajo se basa en una metodología exegética, hermenéutica y teológica, complementada con un enfoque práctico y eclesial. En el primer capítulo, se analiza el

contexto histórico y literario de la epístola a los Romanos 1:16-17. Se explora el trasfondo político, religioso y cultural del Imperio Romano en el siglo I d.C., las particularidades de la comunidad cristiana en Roma, y las influencias religiosas y filosóficas que pudieron haber influido en la comunidad romana. A su vez, este capítulo integra un análisis literario del pasaje, examinando la estructura gramatical y las figuras retóricas empleadas por Pablo.

El segundo capítulo elabora la exégesis correspondiente de Romanos 1:16-17, en el cual se emplean herramientas como la crítica textual, el análisis semántico y lingüístico del pasaje de estudio. Este enfoque permitirá una interpretación profunda del texto, explorando los significados de palabras clave como “evangelio”, “poder de Dios”, “justicia de Dios” y “fe”.

En el tercer capítulo se analizan las implicaciones teológicas del pasaje de Romanos 1:16-17 y el tema de la justicia por la fe. Este análisis toma en cuenta la exégesis previa y explora cómo la doctrina de la justificación por la fe es central en la teología cristiana, a partir de conceptos clave como la relación entre la gracia y la fe, la justificación y la santificación, y cómo estos influyen en la identidad cristiana y la misión de la iglesia. Este trabajo combina un análisis teológico con ideas prácticas de cómo la iglesia puede implementar estrategias evangelísticas basadas en la justificación por la fe.

CAPÍTULO II

CONTEXTO HISTÓRICO Y TEOLÓGICO DE ROMANOS 1:16-17

La carta a los Romanos fue redactada por el apóstol Pablo aproximadamente en el año 57 d.C., durante su tercer viaje misionero, probablemente desde Corinto.¹ Este era un tiempo en el que el Imperio Romano disfrutaba de una relativa paz, conocida como la Pax Romana, lo que facilitaba la movilidad de personas y el comercio dentro de las fronteras imperiales.² A pesar de esta estabilidad, los cristianos, tanto de origen judío como gentil, enfrentaban presiones por su fe, que era percibida con desconfianza tanto por las autoridades como por la población en general.³

Destinatarios de la epístola

Pablo dirigió su carta a una iglesia en Roma que no había visitado, compuesta por creyentes de diversos trasfondos: judíos y gentiles.⁴ Su propósito principal era fomentar la unidad entre cristianos de origen judío y gentil, ya que existían tensiones debido a sus

¹Stanley E. Porter, *The Apostle Paul: His Life, Thought and Letters* (Grand Rapids: Eerdmans, 2016), 293-94.

²Donald A. Hagner, *The New Testament: A Historical and Theological Introduction* (Grand Rapids: Baker Academic, 2012), 32.

³Merrill C. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento: Estudio panorámico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Portavoz, 1989), 25.

⁴Porter, *The Apostle Paul*, 294; J. D. G. Dunn, “Letter to the Romans,” en *Dictionary of Paul and His Letters*, eds. Gerald F. Hawthorne y Ralph P. Martin (Downers Grove: IVP, 1993), 839.

diferentes costumbres religiosas. En Romanos 1:16-17, Pablo afirma que el evangelio es “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”, subrayando que este mensaje es para todos, sin distinción étnica. Este énfasis en la justicia por la fe, por encima de una justicia por las obras de la ley, era crucial para unificar a una comunidad que enfrentaba divisiones internas, como se puede inferir de Romanos 14:1 y 15:1, 7.¹ Además, la proclamación de que “el justo por la fe vivirá” era un desafío directo tanto para las concepciones judías tradicionales como para la cultura religiosa predominante en el Imperio.²

Trasfondo histórico del Imperio Romano en el siglo I d.C.

En el siglo I d.C., el Imperio Romano era una vasta y poderosa estructura política que dominaba el Mediterráneo y gran parte de Europa. Bajo el liderazgo de Nerón, que asumió el poder en el 54 d.C.,³ Roma mantenía un control firme sobre sus provincias mediante una administración eficiente, un ejército disciplinado y un sistema de leyes que regulaba la vida cotidiana.⁴ Aunque los cristianos aún no sufrían persecuciones generalizadas en esta época, ya comenzaban a ser vistos con recelo, particularmente por su negativa a adorar al emperador y a los dioses paganos del panteón romano.⁵

¹Douglas J. Moo, *A Theology of Paul and His Letters* (Grand Rapids: Zondervan, 2021), 196; Dunn, “Letter to the Romans,” *Dictionary of Paul and His Letters*, 839.

²Romano Penna, *Carta a los Romanos: Introducción, versión y comentario* (Estella: Verbo Divino, 2014), 51.

³Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, 25.

⁴M. Reasoner, “Rome and Roman Christianity”, en *Dictionary of Paul and His Letters*, 852.

⁵*Ibid.*, 854.

La comunidad cristiana en Roma

La iglesia cristiana en Roma tenía una composición mixta, integrada tanto por judíos como por gentiles convertidos al cristianismo.¹ Esta diversidad generaba tensiones dentro de la comunidad, ya que muchos de los judíos cristianos seguían practicando aspectos de la ley mosaica, mientras que los gentiles, no vinculados a esas tradiciones, adoptaban una interpretación del evangelio libre de las observancias rituales judías.² Esta situación llevó a Pablo a escribir su carta a los romanos, en un intento de unificar a la iglesia en torno al principio de la justificación por la fe, sin la necesidad de observar la ley para alcanzar la salvación.

Análisis literario de Romanos 1:16-17

Romanos 1:16-17 pertenece al género de la epístola, que combina elementos doctrinales, exhortativos y pastorales.³ Las epístolas de Pablo suelen tener una estructura argumentativa donde se desarrolla un pensamiento teológico profundo, acompañado de aplicaciones prácticas.⁴ En estos versículos, Pablo establece una declaración programática que resume gran parte del mensaje de su carta, introduciendo la centralidad del evangelio como “poder de Dios para salvación” y afirmando que la justicia de Dios se revela “de fe

¹Moo, *A Theology of Paul and His Letters*, 194-95.

²Porter, *The Apostle Paul*, 298.

³Penna, *Carta a los Romanos*, 60.

⁴Thomas R. Schreiner, *Interpreting the Pauline Epistles*, 2º ed. (Grand Rapids: Baker Academic, 2011), 12-13.

en fe”. Este texto tiene un carácter casi proclamatorio y teológico, sirviendo como una tesis que Pablo desarrolla en el resto de la carta.¹

Contexto inmediato

El contexto inmediato de Romanos 1:16-17 está situado al inicio de la epístola, después de la salutación y las primeras palabras de acción de gracias (1:1-17).² En este punto, Pablo está concluyendo su introducción y comienza a enunciar el tema principal de su carta: el evangelio, que es el medio por el cual Dios otorga salvación a todo aquel que cree, sin importar su origen étnico. En este contexto inmediato, Pablo menciona dos grupos: judíos y gentiles, para subrayar la universalidad de la salvación. La “justicia de Dios” aparece como un concepto clave, y en estos versículos se describe como algo que se obtiene a través de la fe, lo que marca un contraste con las tradiciones judías que enfatizaban las obras de la ley para conseguir esa justicia (10:1-4).³

Finalmente, el versículo 17 también introduce la idea clave de que el “justo por la fe vivirá”, que es una cita de Habacuc 2:4, texto que Pablo utiliza para resaltar que la justicia ante Dios se recibe por fe y se mantiene por una fe constante.⁴ Este énfasis anticipa los temas que se desarrollarán a lo largo de la epístola, en este caso siendo central la justificación por la fe y la liberación del pecado.

¹Moo, *A Theology of Paul and His Letters*, 202.

²Thomas R. Schreiner, *Romans, Second Edition* (Grand Rapids: Baker Academic, 2018), 62-63.

³Mark A. Seifrid, *Christ our Righteousness: Paul's Theology of Justification* (Downers Grove: IVP, 2000), 46-47.

⁴Frank S. Thielman, *Romans, Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids: Zondervan, 2018), 82-83.

Contexto mediato

En un contexto mayor, Romanos 1:16-17 actúa como una sumilla de los principios que estructuran todo el argumento teológico de la carta. Pablo desarrolla su tema a lo largo de los capítulos siguientes, donde explora: la pecaminosidad universal (Rom 1:18-3:20), la justificación por la fe sola (3:21-5:21), y las implicaciones éticas y morales de la vida en Cristo (Rom 6-8). En todo este desarrollo, el tema de la justicia de Dios es recurrente y central.

Específicamente, en Romanos 3:21-26, Pablo vuelve a abordar la idea de la justicia de Dios manifestada aparte de la ley, enfatizando que todos han pecado y que la justificación es un don gratuito por medio de la redención en Cristo Jesús.¹ Este pasaje desarrolla más profundamente el concepto presentado en Romanos 1:17, explicando que la justicia de Dios se revela por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen, sin distinción.

Otro lugar clave donde Pablo trata la justicia de Dios por la fe es en Romanos 4, donde utiliza el ejemplo de Abraham para demostrar que la justificación por la fe no es una novedad del evangelio, sino que tiene sus raíces en las Escrituras hebreas. Abraham fue justificado antes de la circuncisión, lo que muestra que la justicia viene por la fe y no por las obras de la ley. Y aquí Pablo subraya que la justicia es otorgada como un regalo mediante la imputación o contar como justo ante Dios,² basado en la fe en las promesas divinas.

¹Thielman, *Romans*, 221.

²Moo, *A Theology of Paul and His Letters*, 214-15.

Finalmente, en Romanos 9:30-10:4, Pablo vuelve a la cuestión de la justicia por la fe en contraste con la justicia basada en la ley. En este pasaje, se lamenta de que Israel, aunque buscaba una justicia, no alcanzó la justicia de Dios porque intentaba lograrla mediante las obras, en lugar de aceptar la justicia que viene por la fe en Cristo. Romanos 10:4 resume este argumento con la afirmación de que Cristo es el “fin de la ley”, en el sentido de que él cumple su propósito y demandas,¹ permitiendo que todo aquel que cree sea justificado.

En resumen, el análisis de Romanos 1:16-17, tanto en su contexto inmediato como en el contexto más amplio de la carta, revela que estos versículos forman la base de toda la teología paulina de la justificación por la fe. Pablo vuelve repetidamente a la justicia de Dios, no solo como un atributo divino, sino como una acción en la que los creyentes participan a través de su fe en Cristo.

Estructura gramatical de Romanos 1:16-17²

Romanos 1:16

Oración principal:

Porque no estoy avergonzado del evangelio

Cláusula secundaria 1 (causal):

Porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree

Cláusula subordinada (final):

Al judío primero y al griego

Romanos 1:17

Oración principal

¹Seifrid, *Christ our Righteousness*, 152.

²Basado esta estructura en John D. Harvey, *Romans*, Exegetical Guide to the Greek New Testament (Nashville: B&H Academic, 2017), 33.

Porque la justicia de Dios se revela en él

Cláusula secundaria 1 (modal):

De fe para fe

Cláusula subordinada (confirmatoria):

Como está escrito: el justo vivirá por la fe

Conclusión previa

El análisis del contexto histórico y teológico de Romanos 1:16-17 ilumina su relevancia para la relación entre la justificación por la fe y el evangelismo, abordando el problema de investigación planteado. En el siglo I, el Imperio Romano, bajo la Pax Romana y el reinado de Nerón, ofrecía estabilidad, pero los cristianos enfrentaban tensiones por su fe. Pablo escribe a una comunidad romana diversa, con judíos y gentiles divididos por prácticas legales, promoviendo la justificación por la fe como un mensaje unificador.

Literariamente, Romanos 1:16-17 actúa como una declaración programática. En su contexto inmediato, tras la salutación, Pablo presenta el evangelio como “poder de Dios para salvación”, revelando la justicia divina “de fe en fe”. En el contexto mediato, pasajes como Romanos 3:21-26 y 4 ilustran esta justicia como un don gratuito, arraigado en las Escrituras hebreas mediante el ejemplo de Abraham, mientras Romanos 9:30-10:4 contrasta la fe con las obras legales. Estos elementos señalan a la justificación por la fe como un impulso a un evangelismo universal, transformador y accesible, lo que prepara la exégesis posterior, subrayando la centralidad de la justicia de la fe para la misión cristiana contemporánea.

CAPÍTULO III

EXÉGESIS DE ROMANOS 1:16-17

El texto de estudio

El estudio presenta el pasaje de Romanos 1:16-17, que es aquí presentado según el texto griego crítico de Nestle-Aland en su edición N° 28.¹

Vs.	Texto griego	Traducción
16a	οὐ γὰρ ἐπαισχύνομαι τὸ εὐαγγέλιον	Porque no estoy avergonzado del evangelio
16b	δύναμις γὰρ θεοῦ ἐστὶν εἰς σωτηρίαν	Porque poder de Dios es para salvación
16c	παντὶ τῷ πιστεύοντι,	A todo aquel que cree
16d	Ἰουδαίῳ τε πρώτον καὶ Ἑλληνι·	Al judío primero y al griego
17a	δικαιοσύνη γὰρ θεοῦ ἐν αὐτῷ ἀποκαλύπτεται	Porque la justicia de Dios se revela en él
17b	ἐκ πίστεως εἰς πίστιν,	De fe para fe
17c	καθὼς γέγραπται Ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεως ζήσεται.	Como está escrito: el justo por la fe vivirá

Traducción final

Examinando las variantes textuales y viendo que no hay ninguna que altere el texto, y a la luz del texto original que se ha elaborado, la traducción más fiel al original y que no se distorsiona por modismos o figuras textuales actuales, sería la siguiente.

¹El texto empleado para Rom 1:16-17 en su original griego es de Eberhard Nestle, et al., eds., *Novum Testamentum Graece*, 28° ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2014), 482.

Porque no estoy avergonzado del evangelio
Porque es poder de Dios para salvación
A todo aquel que cree
Al judío primero y al griego
Porque la justicia de Dios se revela en él
De fe para fe
Como está escrito: el justo vivirá por la fe

Análisis lingüístico-gramatical

Esta sección se encarga de elaborar en análisis del texto griego de Rom 1:16-17 en relación con la traducción final elaborada en la sección anterior. En este caso, se procede a separar el texto de estudio en cláusulas según la estructura gramatical sugerida en las páginas anteriores, examinando dentro de cada oración las palabras importantes y la sintaxis relevante para esta parte de la investigación.

(V: 16a) οὐ γὰρ ἐπαισχύνομαι τὸ εὐαγγέλιον, “Porque no estoy avergonzado del evangelio”

Pablo inicia esta sección de la epístola de la misma forma en que inició su salutación (1:1-4), con un énfasis en τὸ εὐαγγέλιον, “el evangelio.” La conjunción γὰρ, “por, porque”¹ funciona como un conector de transición que indica la continuación del argumento de Pablo en 1:13-15.²

Como el evangelio es la causa para que Pablo vaya a Roma, él no tiene vergüenza alguna para predicarlo en el centro del imperio romano. Esto se observa por el uso de la

¹G. K. Beale, Daniel J. Brendsel y William A. Ross, *An Interpretive Lexicon of New Testament Greek* (Grand Rapids: Zondervan, 2014), 33.

²Richard N. Longenecker, *The Epistle to the Romans*, The New International Greek Testament Commentary, eds. I. Howard Marshall y Donald A. Hagner (Grand Rapids: Eerdmans, 2016), 158.

glosa οὐ ἐπαισχύνομαι, “no estoy avergonzado”, donde ἐπαισχύνομαι es presente indicativo singular de ἐπαισχύνομαι, “tener vergüenza,” “avergonzarse.”¹

En la experiencia de Pablo, no avergonzarse por el evangelio tiene conexión con sufrir por causa del evangelio (2 Tim 1:8, 12) y sobreponerse al miedo o la vergüenza de padecer por Jesús.² Schreiner señala que este versículo muestra el llamado a dar testimonio públicamente, de lo cual Pablo no tiene temor ni timidez alguna.³ La construcción τὸ εὐαγγέλιον es clásica de Pablo (Rom 1.1, 9, 15), “el evangelio” es el mensaje de Pablo, su contenido (Cristo crucificado y resucitado, 1 Cor 15:1-5) así como un sinónimo para la acción de proclamarlo.⁴

δύναμις γὰρ θεοῦ ἐστὶν εἰς σωτηρίαν, “Porque es poder de Dios para salvación”

En esta cláusula, γὰρ conecta lo anterior con lo que se menciona aquí. El presente indicativo activo ἐστὶν (“es”) tiene como antecedente a τὸ εὐαγγέλιον, “el evangelio.” En la LXX (traducción griega del AT, la Septuaginta), el nominativo δύναμις implica el poder, la capacidad y habilidad para hacer algo, aunque también señala “fuerza”, “fortaleza” y “acto de poder.”⁵ Esto último es lo que se encuentra en los escritos rabínicos intertestamentarios. El termino δύναμις es la traducción de כֹּחַ, “fuerza”, “fortaleza,” donde la máxima

¹“ἐπαισχύνομαι,” en *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis (NIDNTTE)*, 2º ed., ed. Moisés Silva (Grand Rapids: Zondervan, 2014), 1:181.

²Harvey, *Romans*, 29.

³Schreiner, *Romans*, 63.

⁴C. E. B. Cranfield, *The Epistle to the Romans 1-8*, International Critical Commentary (Londres: T&T Clark, 2011), 54.

⁵Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 163-64.

demonstración de poder y acto de fuerza de Jehová en el AT es la liberación en el mar rojo.¹ Entonces, el evangelio es “el acto de poder” de Dios, en el cual Dios ha manifestado su propósito en la muerte y resurrección de Cristo.² Es el poder que procede solo de Dios, lo que se observa por el uso del genitivo θεοῦ (de Dios), que es un genitivo de fuente o de origen.³

En cuanto a εἰς σωτηρίαν, “para salvación”, la preposición εἰς (a, hacia, para)⁴ más el acusativo σωτηρίαν “salvación” indica resultado.⁵ Longenecker señala que εἰς σωτηρίαν tiene un sentido télico (de propósito), lo que significa que el propósito y meta final del acto poderoso de Dios en el evangelio es la salvación de los que creen.⁶ El término σωτηρία, “salvación,” es un término abstracto que señala una liberación espiritual, así como un rescate de un peligro en términos histórico-redentores y escatológicos, las promesas hechas a Israel en el AT ahora se han manifestado en salvación.⁷

¹“δύναμις,” en *NIDNTTE*, 1:777-78.

²Joseph A. Fitzmyer, *Romans: A New Translation With Introduction and Commentary*, The Anchor Yale Bible Commentaries (New York: Yale University Press, 1993), 256.

³Harvey, *Romans*, 29.

⁴Beale, Brendsel y Ross, *An Interpretive Lexicon of New Testament Greek*, 39.

⁵Schreiner, *Romans*, 63.

⁶Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 164.

⁷W. Foerster, “σωτηρία,” en *Theological Dictionary of the New Testament (TDNT)*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids: Eerdmans, 1995), 7:992.

παντὶ τῷ πιστεύοντι, “A todo aquel que cree”

El adjetivo *πᾶς, πᾶσα, πᾶν*, “todo” aparece 68 veces en la carta a los Romanos y resalta el alcance universal del evangelio que proclama Pablo.¹ Este adjetivo es articular cuando aparece junto a un participio sustantivado² como τῷ πιστεύοντι. El participio πιστεύοντι es singular, y es el dativo de la raíz πιστεύω, traducido como “creer, tener fe, confiar.”³ En este caso, también se podría traducir como “a todo aquel que está creyendo.”⁴

Ἰουδαίῳ τε πρώτον καὶ Ἑλληνι, “Al judío primero y al griego”

El participio πιστεύοντι es modificado por dos sustantivos dativos en aposición: Ἰουδαίῳ y Ἑλληνι. El masculino Ἰουδαῖος se refiere a alguien que ha nacido en el judaísmo o se identifica con este, tanto por nacimiento como ideológicamente, principalmente aquella persona que se somete a la ley de Moisés.⁵ El sustantivo Ἕλληνα señala a todo aquel que se sometía a la cultura grecorromana, es decir, las personas que no son judías y que pertenecen al amplio espectro gentil (o paganos) en un marco histórico-salvífico (Hch 19:10; 20:21; 1 Cor 1:24; etc.).⁶

¹Harvey, *Romans*, 29.

²Ibid.

³G. Barth, “πιστεύω,” en *Exegetical Dictionary of the New Testament (EDNT)*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids: Eerdmans, 1993), 3:91.

⁴James D. G. Dunn, *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary (Grand Rapids: Zondervan, 2015), 40.

⁵“Ἰουδαῖος,” en *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature (BAGD)*, 4^o ed., eds. Walter Bauer et al. (Chicago: The University of Chicago, 2021), 423.

⁶Douglas J. Moo, *The Letter to the Romans*, 2^o ed., The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 2018), 71; J. Wanke, “Ἕλληνα,” *EDNT*, 1:435-36; Harvey, *Romans*, 26.

El uso de las conjunciones τε y καὶ en esta glosa enfatiza la igualdad básica entre el judío y el gentil: ambos están en la misma situación y condición.¹ Este uso enclítico de las conjunciones señalan la idea de “no solo al judío, sino también al griego.”² No obstante, el adverbio πρῶτον (acusativo neutro de πρῶτος, “primero, principal”³) señala una prioridad étnica y ventaja para los judíos dentro del panorama general histórico de salvación del evangelio.⁴ Asimismo, que el evangelio se ofrezca primero a los judíos refleja la práctica paulina de evangelizar a la sinagoga antes que todo, en la agenda misionera de Pablo, puesto que él tenía claro que el pueblo judío era el elegido por Dios y debía recibir la revelación del evangelio, como se verá en Romanos 9 al 11.⁵

δικαιοσύνη γὰρ θεοῦ ἐν αὐτῷ ἀποκαλύπτεται, “Porque la justicia de Dios se revela en él”

Nuevamente aparece la conjunción γὰρ, “porque”, en una función explicativa, desarrollando la idea anterior.⁶ Esto significa que el evangelio como poder de Dios es una revelación de la justicia de Dios. El sustantivo femenino δικαιοσύνη es la traducción común del hebreo צדקה (*tsadaq*) y todos sus derivados en la LXX.⁷

¹Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 166.

²Beale, Brendsel y Ross, *An Interpretive Lexicon of New Testament Greek*, 87.

³“πρῶτος,” en *NIDNTTE*, 4:174.

⁴Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 166.

⁵Schreiner, *Romans*, 66; Schreiner, *Paul, Apostle of God’s Glory in Christ*, 236-37.

⁶Frank Thielman, *Romans*, Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Zondervan, 2018), 75.

⁷Cranfield, *The Epistle to the Romans 1-8*, 94; Harvey, *Romans*, 30.

Al igual que con δύναμις γὰρ θεοῦ, θεοῦ puede ser reconocido como genitivo de origen o fuente. Si el genitivo es de origen, señala que la “justicia de Dios” es la justicia que procede de Dios y que otorga un cambio de estatus al que cree, es una justicia forense.¹ Si se acepta esta premisa, entonces la justicia de Dios revelada en el evangelio no es en esencia una transformación interna sino un acto vindicativo de Dios, un veredicto judicial delante de Dios.²

La preposición ἐν (“en”) junto al dativo αὐτῷ señala que el evangelio es el instrumento por el cual Dios ha revelado su justicia, resaltado por el pronombre anafórico αὐτῷ.³ El verbo ἀποκαλύπτεται es el indicativo pasivo de la raíz ἀποκαλύπτω, “descubrir, develar, revelar.”⁴ En su estado, es un presente progresivo,⁵ es decir, que señala algo que está sucediendo: la justicia de Dios está siendo revelada en el evangelio dentro de la actividad misionera del apóstol.⁶ El verbo mismo denota la actividad de que algo se esté dando a conocer, donde el propósito redentor de Dios se hace conocido en el evangelio.⁷

¹A. Oepke, “καλύπτω,” *TDNT*, 3:53; Cranfield, *The Epistle to the Romans 1-8*, 94; Moo, *The Letter to the Romans*, 73-74.

²Mark A. Seifrid, *Christ our Righteousness: Paul's Theology of justification*, *New Studies in Biblical Theology* (Downers Grove: IVP, 2000), 46-47; Cranfield, *The Epistle to the Romans 1-8*, 94; Schreiner, *Romans*, 67. Aunque al final Schreiner considera que la “justicia de Dios” en Romanos 1-3 es declarativa y transformativa a la vez.

³Harvey, *Romans*, 30; Beale, Brendsel y Ross, *An Interpretive Lexicon of New Testament Greek*, 43.

⁴T. Holtz, “ἀποκαλύπτω,” *EDNT*, 1:130.

⁵Schreiner, *Romans*, 66

⁶Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 167.

⁷Herman Ridderbos, *El pensamiento del apóstol Pablo*, trad. Juan van der Velde (Grand Rapids: Libros Desafío, 2000), 57.

Moo ve en Rom 1:17 una alusión al Salmo 98:2, e Isaías 56:1, donde Dios promete que en el tiempo final, El revelaría su justicia para salvación a todas las naciones.¹

Rom 1:16-17	Salmo 98:2 (97:2, LXX) ²	Isaías 56:1
Porque no estoy avergonzado del evangelio, porque es poder de Dios para salvación ... Porque la justicia de Dios se revela en él (evangelio) De fe para fe	Jehová ha hecho notoria su salvación ; A vista de las naciones ha descubierto su justicia .	Así dijo Jehová : Guardad derecho, y haced justicia; porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse .

Cuando se compara Romanos 1:16-17 con Sal 98:2 e Isa 56:1 en la LXX, los verbos para “justicia”, “salvación” y “manifestar o revelar” son los mismos. “Dios” en Rom 1:16-17 es un sinónimo para “Jehová.” Romanos 3:21 señala categóricamente que esta justicia de Dios revelada en el tiempo histórico consiste en la muerte expiatoria de Cristo. Este es el acto de poder Dios definitivo para la salvación de la humanidad (judíos y gentiles).

ἐκ πίστεως εἰς πίστιν, “De fe para fe”

Esta frase no es fácil de interpretar, pero la unión de dos sustantivos con dos preposiciones le da a la glosa un carácter enfático y central a la fe.³ Schreiner comenta que πίστις es el elemento clave en la cláusula, pues se corresponde con el v. 16, donde la

¹Moo, *The Epistle to the Romans*, 72.

²Es importante la alusión que Rom 1:16-17 hace de Sal 98:2 y de Isa 56:1, porque eso indica que la justicia de Dios que se revela en el evangelio es un acto de Dios para la salvación de la humanidad en un contexto judicial. Seifrid, *Christ our Righteousness*, 38-39.

³Michael Bird, *Romans, The Story of God Bible Commentary* (Grand Rapids: Zondervan, 2016), 44; Cranfield, *The Epistle to the Romans 1-8*, 100.

salvación se ofrece a todo aquel que tiene fe, y la alusión a Habacuc 2:4 en el v. 17 enfatiza la importancia de la fe para estar en una posición correcta ante Dios.¹ Si las dos preposiciones (ἐκ + πίστεως [gen.] y εἰς + πίστιν [acus]) señalan un punto de partida (ἐκ) y un final o propósito (εἰς), la combinación sería: “fe de principio a fin”, “fe desde el inicio hasta el final” de la vida cristiana.²

En el griego del NT, πίστις y sus derivados llevan la amplia idea de “aceptar una palabra”, “confiar,” “tener fe,” “fidelidad,” “ser confiable,” incluso “obedecer.”³ La clase de fe que expresa esta palabra es dinámica, es una creencia o confianza que impulsa la acción.⁴ En este sentido, la fe a la cual se refiere Pablo en Rom 1:17 es la fe del creyente, lo cual se hace evidente en el uso de τῶ πιστεύοντι (“el que cree”) de 1:16, se refiere al acto de creer por parte del ser humano, no a la fidelidad de Dios o de Cristo, para desarrollar en toda la epístola el tema de la justificación solo por la fe en la justicia de Dios (Rom 3:22, 28, 30; 4:3, 5, 9, 11, 13, 20-22; 5:1; 9:30; 10:4, 6, 10).⁵ En la teología del NT, la fe es el elemento principal de la relación entre Dios y el hombre, pues la fe se conecta únicamente con Jesucristo, su vida, muerte y resurrección, que es la revelación de la justicia de Dios para salvación.⁶

¹Schreiner, *Romans*, 79.

²Harvey, *Romans*, 30-31.

³G. Barth, “πίστις,” *EDNT*, 3:92-93.

⁴*Ibid.*, 93.

⁵Schreiner, *Romans*, 79; Moo, *The Letter to the Romans*, 79.

⁶Samuel Pérez Millos, *Romanos*, Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento (Barcelona: Clie, 2011), 102; Barth, “πίστις,” *EDNT*, 3:93.

καθὼς γέγραπται Ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεως ζήσεται, “Como está escrito: el justo por la fe vivirá”

Esta glosa cita el texto del AT de Habacuc 2:4 para sustentar que la fe es el elemento básico para obtener la justicia de Dios en el evangelio (como también Pablo lo utiliza en Gal 3:11 y Heb 10:38). El apóstol usa la frase καθὼς γέγραπται (“como está escrito”) otras 13 veces en Romanos para introducir citas directas del AT.¹ El indicativo perfecto γέγραπται es la forma singular del verbo γράφω, “escribir”, que enfatiza en Pablo la autoridad y validez actual de lo que está escrito, generalmente la Escritura.²

Pablo utiliza la conjunción δὲ (pero, por tanto, entonces)³ pero omite el pronombre μου (“de mí, mío”), que sí está presente en LXX, y el artículo masculino Ὁ (“el”) acompaña al adjetivo δίκαιος, “justo”, como el sujeto de la oración.⁴ La construcción ἐκ πίστεως (“de la fe/por la fe”) señala la causa de la vida del justo.⁵ El verbo ζήσεται es la forma futura indicativa de ζάω, “vivir”, pero en un sentido superlativo, vivir de una forma trascendente, con un propósito elevado.⁶ Que el justo vivirá por la fe indica que la persona

¹Harvey, *Romans*, 31.

²G. Shrenk, “γράφω,” *TDNT*, 1:742-43; H. Hübner, “γράφω,” *EDNT*, 1:261.

³Daniel B. Wallace, *Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 657.

⁴Harvey, *Romans*, 31.

⁵Xavier Alegre Santamaria, *Carta a los Romanos*, Guías de lectura del Nuevo Testamento (Estella: Verbo Divino, 2012), 71; Stanley Porter y David L. Yoon, *Romans: A Handbook on the Greek Text*, Baylor Handbook on the Greek New Testament (Waco: Baylor University Press, 2023), 19.

⁶“ζάω,” *BAGD*, 375-76.

que mediante la fe recibe la justicia que le hace justo ante Dios es una experiencia de salvación, una vida que es de fe de principio a fin de la carrera cristiana.¹

Comentario hermenéutico de Romanos 1:16-17

A la luz de todo el análisis lingüístico y gramatical que se ha hecho, el pasaje de Romanos 1:16-17 constituye el núcleo teológico de la carta de Pablo, articulando tres conceptos fundamentales: el “evangelio”, el “poder de Dios”, y la “justicia de Dios”, todos ligados inseparablemente a la “fe”. Este comentario hermenéutico examina estas ideas desde una perspectiva integradora, mostrando el significado teológico para la iglesia, en el marco de la salvación y la vida cristiana.

“El evangelio”

El evangelio (τῷ εὐαγγελίῳ) no es solo un mensaje o doctrina, sino la proclamación efectiva de la obra redentora de Dios en Cristo.² Pablo expresa que no siente vergüenza de este mensaje, un acto significativo dado el contexto cultural grecorromano, donde el crucificado era considerado un escándalo (1 Cor 1:23). Más allá de su contenido, el evangelio es el medio por el cual Dios actúa, revelando su propósito eterno de redimir a la humanidad. Este evangelio proclama la victoria de Dios sobre el pecado y la muerte mediante la obra de Cristo (1 Cor 15:1-4).³

¹Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 186; Robert Jewett, *Romans: A Commentary*, Hermeneia, ed. Eldon J. Epp (Minneapolis: Fortress Press, 2007), 146.

²Moo, *A Theology of Paul and His Letters*, 198-200.

³Schreiner, *Paul, Apostle of God's Glory in Christ*, 189-91.

El uso constante del término “evangelio” en Romanos (1:1, 9, 15) enfatiza su centralidad para la fe cristiana y su relevancia universal. Esta inclusividad se refleja en la frase “a todo aquel que cree”, que resalta que el evangelio trasciende barreras étnicas y culturales (cf. Rom 10:12).¹ Pablo subraya que la fe es el criterio fundamental para recibir los beneficios del evangelio, dejando claro que tanto judíos como gentiles son llamados a la salvación sin distinción.

“Poder de Dios”

La descripción del evangelio como “poder de Dios” (δύναμις θεοῦ) es clave para entender su naturaleza redentora. En la Septuaginta, δύναμις frecuentemente alude a los actos poderosos de Dios, como la liberación en el Mar Rojo (Ex 15:6).² En el contexto de Romanos, este poder se manifiesta en el acto culminante de la historia de la redención: la muerte y resurrección de Cristo (Rom 4:25). Este acto demuestra el dominio absoluto de Dios sobre las fuerzas del pecado y la muerte.³

Por ello, el “poder de Dios” subraya que la salvación es completamente obra divina y no depende del esfuerzo humano. El genitivo θεοῦ señala el origen divino de este poder, que actúa en el evangelio para llevar a cabo la salvación de los que creen. Este acto redentor no es meramente informativo, sino el cumplimiento del plan de Dios para

¹Penna, *Carta a los Romanos*, 51.

²G. Friedrich, “δύναμις,” *EDNT*, 1:356; Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 163-64.

³Schreiner, *Paul, Apostle of God's Glory in Christ*, 189.

reconciliar al mundo consigo mismo (2 Cor 5:19). En este sentido, el evangelio no solo proclama, sino que efectúa la salvación.¹

“Justicia de Dios”

La expresión “justicia de Dios” (δικαιοσύνη θεοῦ) se presenta como el tema unificador de Romanos. En el contexto del Antiguo Testamento, “justicia” está vinculada con el carácter justo de Dios y su fidelidad para cumplir sus promesas (Sal 98:2; Isa 56:1).² Pablo, sin embargo, amplía esta idea al mostrar que esta justicia es también una acción divina por la cual los pecadores son declarados justos mediante la fe (Rom 3:21-22).³

En el texto de Rom 1:16-17, la justicia es revelada (ἀποκαλύπτεται, presente pasivo), indicando un acto continuo de Dios a través del evangelio.⁴ Esta revelación no solo vindica el carácter de Dios, sino que también establece una relación correcta entre Él y los creyentes.⁵ Por ende, la justicia revelada en el evangelio no es simplemente un atributo divino, sino un regalo imputado⁶ al pecador, otorgándole una posición correcta delante de Dios. Este acto judicial subraya que la justicia de Dios es una justicia forense,⁷ basada en la obra de Cristo (Rom 3:26).

¹Seifrid, *Christ, our Righteousness*, 36-37.

²Schreiner, *Romans*, 68-69.

³Seifrid, *Christ, our Righteousness*, 47.

⁴Schreiner, *Romans*, 66; Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 167; Ridderbos, *El pensamiento del apóstol Pablo*, 57.

⁵Moo, *The Letter to the Romans*, 77-78.

⁶Ibid., 78.

⁷Seifrid, *Christ, our Righteousness*, 46-47.

“De fe y para fe”

La fe (πίστις) emerge como el medio exclusivo por el cual los creyentes acceden a la justicia de Dios. La frase “de fe para fe” (ἐκ πίστεως εἰς πίστιν) ha generado diversas interpretaciones, pero en su contexto parece subrayar la continuidad y suficiencia de la fe en todo el proceso de salvación.¹ Desde el inicio hasta el fin, la relación del ser humano con Dios se basa en la confianza y dependencia en Su obra redentora.

En un plano misional y soteriológico, la frase “de fe para fe” señala la exclusividad de la fe tanto para judíos como para gentiles, pues el evangelio se dirige a ambos grupos étnicos.² Asimismo, esta fe no es solo un asentimiento intelectual,³ sino una confianza activa y persistente en la obra de Cristo, como lo indica la referencia a Habacuc 2:4: “el justo por la fe vivirá”. Este “vivir” implica tanto la vida eterna como una experiencia presente de comunión con Dios, fundamentada en la fe. Pablo enfatiza que la fe no es un logro humano, sino una respuesta a la gracia divina, siendo esta gracia la base para la justificación y la vida cristiana (Ef 2:8).⁴

Conclusión Previa

El pasaje de Romanos 1:16-17 resume el mensaje del evangelio como el poder redentor de Dios que revela su justicia, accesible a todos mediante la fe. Este pasaje destaca que la justicia de Dios no es meramente retributiva, sino redentora, siendo manifestada en

¹Thielman, *Romans*, 84.

²Michael F. Bird, *Romans, The Story of God Bible Commentary* (Grand Rapids: Zondervan, 2016), 44; Cranfield, *The Epistle to the Romans 1-8*, 100; Schreiner, *Romans*, 78-79.

³Pérez Millos, *Romanos*, 103.

⁴Longenecker, *The Epistle to the Romans*, 188.

el evangelio como un regalo para los creyentes. Este texto también subraya la urgencia de una respuesta de fe activa por parte de los creyentes, quienes son llamados no solo a recibir la justicia de Dios, sino también a vivir conforme a ella. La proclamación del evangelio, por tanto, no solo informa, sino que transforma vidas al confrontarlas con el acto redentor de Dios en Cristo. Este pasaje invita a los creyentes a experimentar la justicia de Dios en sus propias vidas y compartir este don con un mundo necesitado, recordando que el evangelio es el poder de Dios para salvación, revelado de fe en fe.

CAPÍTULO IV
IMPLICACIONES TEOLÓGICAS Y MISIONOLÓGICAS DE LA
JUSTICIA POR LA FE TAL COMO SE PRESENTA EN
ROMANOS 1:16-17

Introducción

Como se ha visto en el capítulo anterior, el concepto de la justicia por la fe ocupa un lugar central en la teología de Pablo y, particularmente, en su epístola a los Romanos. En Romanos 1:16-17, el apóstol presenta el evangelio como el poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree, revelando una justicia que no depende de los méritos humanos, sino que se recibe únicamente por fe. Estas palabras, cargadas de profundidad teológica, no solo definen el mensaje central del evangelio, sino que también establecen un fundamento para la misión de la iglesia.¹ Este capítulo, por tanto, busca explorar cómo esta doctrina, que transformó la vida y el ministerio de Pablo, puede seguir siendo una guía poderosa para la iglesia contemporánea.

La importancia de comprender las implicaciones teológicas de la justicia por la fe radica en su capacidad para influir en la comprensión de la salvación, la naturaleza de Dios y la relación entre el hombre y su Creador. La justicia de Dios, entendida como un atributo divino y como un don para el creyente, desafía las ideas tradicionales de mérito y esfuerzo humano. En este sentido, Romanos 1:16-17 no solo presenta una declaración teológica, sino también una invitación a reflexionar sobre cómo esta justicia debe impactar el pensamiento

¹Schreiner, *Paul, Apostle of God's Glory in Christ*, 193-94.

y la práctica cristiana. Además, el texto subraya la universalidad del evangelio, mostrando que el mensaje de salvación es inclusivo y accesible para todos.

Por ello, el propósito de este capítulo es doble. En primer lugar, busca analizar las implicaciones teológicas de la justicia por la fe, destacando su relevancia para la comprensión doctrinal del evangelio. En segundo lugar, se propone examinar las implicaciones misionológicas de este mensaje, particularmente en el contexto de la misión cristiana global. Al hacerlo, se ofrecerá una reflexión sobre cómo la teología de Romanos 1:16-17 puede informar y guiar el evangelismo y el discipulado en el mundo contemporáneo. Este enfoque permitirá no solo una mejor comprensión del texto bíblico, sino también su aplicación práctica en la vida y misión de la iglesia.

Implicaciones Teológicas

La justicia de Dios revelada por la fe

En Romanos 1:16-17, Pablo introduce el concepto de la “justicia de Dios”, un término que ha sido objeto de amplio debate en la teología cristiana. Esta justicia no debe entenderse exclusivamente como un atributo inherente de Dios, sino como una acción divina que justifica al ser humano pecador a través de la fe.¹ La frase “Porque la justicia de Dios se revela en él [evangelio] de fe para fe” subraya que esta justicia es un don otorgado por gracia divina, completamente independiente de los méritos o esfuerzos humanos. Este concepto, profundamente arraigado en el pensamiento paulino, establece una ruptura

¹Seifrid, *Christ, our Righteousness*, 46-47.

radical con el sistema de obras humanas y recalca que la justificación es una obra de Dios desde el principio hasta el final.¹

La revelación de esta justicia está centrada en Cristo, quien cumplió perfectamente las demandas de la ley y, por lo tanto, abrió el camino para que los creyentes fueran reconciliados con Dios. Este aspecto es fundamental, pues muestra que la justicia divina no solo se manifiesta en la santidad y rectitud de Dios, sino también en Su misericordia al proveer el medio de salvación. Por lo tanto, el evangelio no es meramente un mensaje de información teológica, sino una realidad vivencial que transforma la relación entre Dios y el ser humano.

Además, al afirmar que esta justicia “se revela... de fe para fe”, Pablo enfatiza la continuidad de la fe en la vida del creyente. La fe no es un acto único o aislado, sino una postura constante de confianza y dependencia en Dios.² Esta perspectiva transforma la visión del creyente acerca de sí mismo y de su relación con Dios, eliminando cualquier posibilidad de jactancia humana y exaltando la gracia como el fundamento exclusivo de la salvación.

Universalidad del evangelio

La universalidad del evangelio es otro tema central en Romanos 1:16-17. Pablo declara que el evangelio es “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primero y al griego.” Esta afirmación no solo refleja la prioridad histórica de Israel como el pueblo elegido por Dios, sino que también enfatiza la inclusión de todas las naciones en el

¹Simon J. Gathercole, *Where is Boasting?: Early Jewish Soteriology and Paul's Response in Romans 1–5* (Grand Rapids: Eerdmans, 2002), 198.

²N. T. Wright, *Into the Heart of Romans: A Deep Dive into Paul's Greatest Letter* (Grand Rapids: Zondervan, 2023), 156.

plan redentor divino. La justicia por la fe no está limitada por barreras étnicas, culturales o sociales; es accesible a toda la humanidad, sin distinción.

Este aspecto universal del evangelio encuentra sus raíces en el pacto abrahámico, donde Dios prometió que todas las naciones serían bendecidas a través de la descendencia de Abraham (Gn 12:3).¹ Pablo, como apóstol a los gentiles, ve el cumplimiento de esta promesa en la proclamación del evangelio. Al presentar a Cristo como el Salvador de todos, Pablo destruye cualquier noción de exclusivismo religioso y afirma que tanto judíos como gentiles están en igualdad de condiciones delante de Dios.

La universalidad del evangelio tiene profundas implicaciones teológicas, ya que redefine las relaciones humanas bajo el señorío de Cristo.² La justicia por la fe elimina las divisiones entre los seres humanos, afirmando que todos son igualmente necesitados de la gracia de Dios y que todos pueden recibirla por medio de la fe. Este principio teológico no solo transforma la relación entre el creyente y Dios, sino que también establece una base sólida para la misión de la iglesia en el mundo, llamándola a proclamar un mensaje inclusivo que trascienda todas las barreras.

El poder transformador del evangelio

En el corazón del mensaje de Pablo se encuentra la declaración de que el evangelio es “poder de Dios para salvación” (Rom 1:16). Este poder no se refiere simplemente a un cambio externo, sino a una transformación radical del ser humano desde su estado de

¹Seifrid, *Christ, our Righteousness*, 68-70.

²Douglas A. Campbell, “Christ and the Church in Paul: A ‘post-new perspective’ Account”, en *Four Views on the Apostle Paul*, eds. Stanley N. Gundry y Michael F. Bird (Grand Rapids: Zondervan, 2012), 122.

pecado hacia una nueva vida en Cristo. El evangelio no es solo un mensaje de esperanza, sino una fuerza activa que opera en la vida del creyente, trayendo salvación y santificación.¹

El poder del evangelio radica en su capacidad para justificar al pecador y transformarlo en una nueva criatura. Esta transformación no es el resultado de un esfuerzo humano, sino de la obra del Espíritu Santo, quien aplica la justicia de Cristo al creyente y produce frutos de obediencia y santidad. En este sentido, la justicia de Dios revelada en el evangelio no solo imputa la justicia de Cristo al creyente, sino que también lo capacita para vivir de acuerdo con los principios del reino de Dios.

Además, el poder transformador del evangelio no se limita al individuo, sino que tiene implicaciones comunitarias. La iglesia, como comunidad de creyentes, es llamada a reflejar la justicia de Dios en su vida colectiva. Esto incluye la práctica de la justicia, la misericordia y el amor, que son expresiones tangibles de la obra del evangelio en la vida de los redimidos. Por lo tanto, el poder del evangelio no solo afecta la relación del creyente con Dios, sino también su relación con los demás y con el mundo.

Finalmente, este poder transforma la perspectiva del creyente acerca de su propósito en la vida. Aquellos que han experimentado la justicia por la fe son llamados a ser testigos del evangelio, proclamando el mensaje de salvación con valentía y convicción. El evangelio, como “poder de Dios”, no solo libera al pecador de su culpabilidad, sino que también lo empodera para vivir una vida que glorifique a Dios y testifique de Su gracia.

¹Richard B. Gaffin, *By Faith, Not by Sight; Paul and the Order of Salvation* (Phillipsburg: P&R, 2013), 56-57.

Implicaciones Misionológicas

El evangelio como motivación para la misión

En Romanos 1:16-17, el apóstol Pablo describe el evangelio como “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.” Esta declaración no solo define el contenido del mensaje misionero, sino que también señala la fuente de motivación para la misión de la iglesia.¹ El evangelio, al ser un poder transformador, impulsa a los creyentes a compartirlo con un sentido de urgencia, reconociendo que su proclamación es esencial para la salvación de quienes aún no lo conocen.

El concepto de que el evangelio es “poder de Dios” comunica que su eficacia no depende de los méritos o habilidades humanas, sino de la intervención divina. Esto asegura que la obra misionera, aunque llevada a cabo por seres humanos, tiene un origen y un destino trascendentes. Pablo se presenta a sí mismo como “deudor” a todo tipo de personas, desde griegos hasta bárbaros, sabios e ignorantes (Rom 1:14). Este sentido de deuda surge de su entendimiento de que el evangelio es el único medio que Dios ha provisto para reconciliar a los seres humanos consigo mismo, y ello exige acercarse a las comunidades que aún no han escuchado del evangelio de la justicia de Dios en Cristo.

Para la iglesia, este sentido de deuda implica que la misión no es un acto opcional, sino una responsabilidad inherente a la fe cristiana. La proclamación del evangelio debe estar impulsada por un profundo amor hacia la humanidad y un compromiso con el plan redentor de Dios. Este enfoque exige una visión global de la misión que abarque tanto a los cercanos como a los lejanos, sin excluir a ningún grupo social, cultural o étnico.²

¹Schreiner, *Paul, Apostle of God's Glory in Christ*, 64.

²Christopher J. H. Wright, *The Mission of God: Unlocking the Bible's Grand Narrative* (Downers Grove: IVP Academic, 2006), 505.

En el contexto misionológico contemporáneo, esta motivación exige una reevaluación de las prioridades de la iglesia. Las actividades eclesiológicas no deben centrarse únicamente en la edificación interna, sino que deben estar orientadas hacia la proclamación del evangelio en todos los rincones del mundo. Este llamado a la misión global recuerda que el propósito principal de la iglesia es ser un canal a través del cual el poder transformador del evangelio alcance a todos los pueblos y naciones.

La centralidad de la fe en la misión

El énfasis de Pablo en que la justicia de Dios se revela “por fe y para fe” establece la base teológica sobre la cual descansa toda actividad misionera. La fe no solo es el medio por el cual los individuos reciben la justicia de Dios, sino también el principio que guía y sostiene la obra misionera. En este contexto, los misioneros dependen totalmente de la obra del Espíritu Santo, quien convence al mundo de pecado, justicia y juicio (Jn 16:8).

La centralidad de la fe en la misión implica un reconocimiento de que la salvación no se logra mediante esfuerzos humanos o méritos, sino por la gracia de Dios. Esto tiene profundas implicaciones para la práctica misionera.¹ En primer lugar, los misioneros deben confiar en el poder del mensaje que proclaman, sabiendo que es Dios quien transforma los corazones. En segundo lugar, la fe en el poder del evangelio libera a los misioneros de la tentación de modificar o diluir el mensaje en un intento de hacerlo más aceptable.

Además, la fe como fundamento de la misión desafía a los misioneros y a la iglesia a depender de Dios en todos los aspectos de su obra. Esto incluye la provisión de recursos, la apertura de puertas en contextos difíciles y la perseverancia ante la oposición. La misión,

¹Schreiner, *Paul, Apostle of God's Glory in Christ*, 246.

desde esta perspectiva, no es simplemente un acto humano, sino una colaboración con Dios en Su plan redentor.

La centralidad de la fe también tiene implicaciones para la metodología misionera. La proclamación del evangelio no debe reducirse a estrategias humanas o programas bien diseñados, sino que debe estar profundamente arraigada en la oración, el estudio de la Palabra de Dios y la dependencia del Espíritu Santo. La fe en la suficiencia del evangelio como “poder de Dios para salvación” asegura que la misión se mantenga centrada en Cristo y no en las capacidades humanas.

Finalmente, la fe tiene un impacto directo en la comunidad misionera misma. Una iglesia que vive por fe será una iglesia comprometida con la misión, confiando en que Dios cumplirá Su propósito redentor a través de ella. Este tipo de fe es contagiosa y motiva a otros a unirse a la obra misionera, creando un movimiento continuo de proclamación del evangelio que trasciende generaciones.

El alcance universal del mensaje misionero

La frase de Pablo “al judío primero, y al griego” resalta la universalidad del evangelio, mostrando que el mensaje de salvación no está restringido a un grupo étnico o cultural, sino que está destinado a todas las personas. Este principio tiene profundas implicaciones para la misión de la iglesia, que es llamada a proclamar el evangelio a toda criatura (Mr 16:15) y a hacer discípulos de todas las naciones (Mt 28:19).

El alcance universal del evangelio implica que la iglesia debe superar las barreras culturales, lingüísticas y sociales que puedan limitar su proclamación.¹ Esto requiere un

¹Wright, *The Mission of God*, 508-9.

esfuerzo consciente para contextualizar el mensaje sin comprometer su esencia. La contextualización misionera incluye la adaptación del lenguaje, los métodos y las estrategias a las realidades culturales de los destinatarios, permitiendo que el mensaje sea comprendido y aceptado sin perder su integridad bíblica.

En un mundo marcado por la globalización, las implicaciones misionológicas de este principio son más relevantes que nunca. La iglesia debe adoptar una visión inclusiva que valore la diversidad cultural y busque puntos de contacto con las diferentes cosmovisiones.¹ Esto no significa aceptar todas las prácticas culturales como compatibles con el evangelio, sino discernir aquellas que pueden ser redimidas y utilizadas como plataformas para proclamar a Cristo.

El énfasis de Pablo en que el evangelio es para "todo aquel que cree" también subraya la naturaleza inclusiva de la misión. Esto desafía a la iglesia a abordar prejuicios y discriminaciones que puedan limitar su efectividad. La misión cristiana debe reflejar el carácter de Dios, quien "no hace acepción de personas" (Hch 10:34) y desea que "todos los hombres sean salvos" (1 Tim 2:4).

El alcance universal del evangelio también tiene implicaciones prácticas para la estructura y estrategia de la iglesia. La misión no debe estar limitada a contextos geográficos específicos o a poblaciones homogéneas; debe abarcar tanto a los pueblos no alcanzados como a las áreas urbanas densamente pobladas y secularizadas. Esto implica que la iglesia debe estar dispuesta a invertir recursos en la capacitación de misioneros, la traducción de la Biblia y el desarrollo de ministerios contextualizados.

¹Andreas J. Kosgtenberger y T. Desmond Alexander, *Salvation to the Ends of the Earth: A Biblical Theology of Mission* (Downers Grove: IVP Academic, 2020), 172.

Finalmente, la universalidad del evangelio desafía a la iglesia a mantener una actitud de humildad y dependencia de Dios. La misión no es un proyecto humano, sino una obra divina en la cual la iglesia participa como colaboradora. Esto requiere un espíritu de oración, un compromiso con la unidad y una disposición a sacrificar comodidades personales por el bien de aquellos que aún no han escuchado el evangelio.

En última instancia, el alcance universal del evangelio subraya el propósito redentor de Dios para toda la humanidad. La misión, como respuesta a este propósito, no es un fin en sí misma, sino un medio para glorificar a Dios al llevar a las personas a una relación transformadora con Él.

Aplicaciones prácticas para la iglesia contemporánea

Fortalecimiento del compromiso misionero

La verdad de que el evangelio es “poder de Dios para salvación” (Rom 1:16) desafía a la iglesia contemporánea a renovar su compromiso misionero. En un mundo marcado por el secularismo, el relativismo moral y la indiferencia espiritual, la iglesia está llamada a redescubrir la centralidad del evangelio como el mensaje transformador que la humanidad necesita desesperadamente.¹

Esto implica que las iglesias locales y las instituciones eclesiásticas deben priorizar la misión como parte integral de su identidad y propósito. Es vital que las iglesias no solo se enfoquen en actividades internas, sino que desarrollen programas y estrategias que estén orientados hacia el alcance de sus comunidades y más allá. El fortalecimiento del

¹Andy Johnson, *Missions: How the Local Church Goes Global* (Wheaton: Crossway, 2017), 102.

compromiso misionero requiere capacitación constante para los miembros, enseñándoles cómo compartir su fe de manera efectiva y relevante en sus contextos culturales.

Además, la iglesia contemporánea debe fomentar una visión global de la misión, recordando que el evangelio no está limitado a un grupo específico, sino que es para “todo aquel que cree”. Esto se traduce en un esfuerzo consciente por apoyar iniciativas misioneras internacionales, ya sea mediante el envío de misioneros, el apoyo financiero o el desarrollo de recursos en idiomas y formatos accesibles para diferentes culturas y contextos.¹

En este sentido, los líderes eclesiásticos tienen la responsabilidad de inspirar a sus congregaciones a abrazar la misión como un estilo de vida. Esto incluye cultivar una actitud de dependencia en el Espíritu Santo, quien guía y empodera la obra misionera, y un espíritu de sacrificio y generosidad que permita a la iglesia llevar el evangelio a los confines de la tierra.

Enfoque en la justificación por la fe como mensaje central

La iglesia adventista contemporánea también debe reafirmar la justificación por la fe como el mensaje central de su predicación y enseñanza. En un contexto donde muchas personas luchan con sentimientos de culpa, insuficiencia y desesperanza, el mensaje de que la justicia de Dios se recibe únicamente por la fe en Cristo ofrece una esperanza transformadora. Elena White dice al respecto:

La justificación por la fe en el Garante... es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz, y acompañado por el derramamiento de su espíritu en gran medida.²

¹Gottfried Oesterwald, “The Mission of the Church,” *Ministry Magazine*, julio de 1972, 8-10.

²Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 2019), 193.

Este énfasis en la justificación por la fe también tiene implicaciones para el discipulado dentro de la iglesia. Los creyentes deben ser constantemente recordados de que su valor y aceptación delante de Dios no dependen de sus méritos o logros, sino de la obra redentora de Cristo. Esto no solo fortalece su relación con Dios, sino que también los equipa para vivir con confianza y libertad, testificando de la gracia de Dios en sus vidas.

La predicación de la justificación por la fe debe evitar caer en extremos, como el legalismo por un lado o el permisivismo por otro. Más bien, debe ser presentada como el fundamento de una vida transformada que, aunque no depende de las obras para la salvación, produce frutos que reflejan el carácter de Cristo. Este equilibrio es esencial para una proclamación fiel del evangelio y para el desarrollo de una comunidad cristiana saludable.

Además, la iglesia debe esforzarse por comunicar este mensaje de manera contextualizada, asegurándose de que sea comprendido claramente en diferentes culturas y contextos. Esto puede implicar el uso de ilustraciones, testimonios y recursos pedagógicos que conecten la verdad de la justificación por la fe con las necesidades y desafíos específicos de las personas.

Promoción de una vida de fe activa y relacional

La declaración de Pablo de que “el justo vivirá por la fe” (Rom 1:17) llama a la iglesia contemporánea a promover una vida de fe activa y relacional entre sus miembros. Esto significa que la fe no debe ser vista como un simple asentimiento intelectual, sino como una confianza viva y dinámica en Dios que transforma todas las áreas de la vida.¹

¹Jiri Moskala, “Origin of sin and Salvation According to Genesis 3: A Theology of Sin,” en *Salvation: Contours of Adventist Soteriology*, eds. Martin E. Hanna, Darius Jankiewicz y John W. Reeve (Berrien Springs: Andrews University Press, 2018), 139.

En términos prácticos, esto implica que la iglesia debe ayudar a los creyentes a integrar su fe en su vida diaria. Esto puede lograrse mediante la enseñanza bíblica, la mentoría espiritual y la creación de espacios donde los miembros puedan compartir sus luchas y victorias en la fe. Una vida de fe activa también se traduce en una vida de servicio, donde los creyentes demuestran su confianza en Dios al amar y servir a los demás.

La dimensión relacional de la fe también es crucial. La iglesia debe fomentar una comunidad donde los creyentes puedan apoyarse mutuamente en su caminar con Dios. Esto incluye la creación de grupos pequeños, estudios bíblicos y actividades que fortalezcan los vínculos entre los miembros y promuevan una atmósfera de amor y unidad.

Por otro lado, la promoción de una vida de fe activa también tiene implicaciones para el testimonio público de la iglesia. Los creyentes son llamados a ser “sal de la tierra” y “luz del mundo” (Mt 5:13-16), mostrando al mundo el poder transformador del evangelio a través de su carácter y acciones. Esto requiere que la iglesia capacite a sus miembros no solo para compartir su fe verbalmente, sino también para vivir de una manera que refleje los valores del reino de Dios en sus familias, trabajos y comunidades.

Finalmente, la vida de fe activa y relacional también incluye un enfoque en la oración y la dependencia del Espíritu Santo. La iglesia debe animar a los creyentes a cultivar una relación íntima con Dios a través de la oración diaria, el estudio de la Biblia y la meditación en Su Palabra. Esta conexión personal con Dios es la base de una fe vibrante que puede sostener a los creyentes en medio de los desafíos de la vida y capacitarlos para cumplir con su llamado misionero.

Conclusión previa

El análisis de las implicaciones teológicas y misionológicas de Romanos 1:16-17 subraya la centralidad de la justificación por la fe como fundamento del evangelio y su

relevancia para el evangelismo contemporáneo, abordando directamente el problema de investigación sobre su relación con la misión de la iglesia. Teológicamente, la “justicia de Dios” no es solo un atributo divino, sino un acto redentor que justifica al pecador por la fe, independiente de méritos humanos. Este don, centrado en la obra de Cristo, transforma la relación entre Dios y la humanidad, destacando la gracia como base de la salvación.

Misionológicamente, Romanos 1:16-17 impulsa la misión al presentar el evangelio como un poder transformador que motiva a los creyentes a proclamarlo con urgencia. La centralidad de la fe guía la misión, exigiendo confianza en el Espíritu Santo y contextualización sin comprometer la esencia del mensaje. La universalidad del evangelio desafía a la iglesia a superar barreras culturales y sociales, promoviendo una misión inclusiva y global. Estas implicaciones fortalecen la práctica evangelística, llamando a la iglesia a priorizar la justificación por la fe, fomentar una vida de fe activa y contextualizar el mensaje para un mundo diverso.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones finales

El presente estudio sobre Romanos 1:16-17 ha permitido destacar la centralidad del evangelio de la justicia por la fe en la teología paulina, demostrando su relevancia para el evangelismo contemporáneo. A través de un análisis exegético, hermenéutico y teológico, se ha explorado cómo este pasaje articula la relación entre la justificación por la fe y la misión evangelística, respondiendo a la pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre el evangelismo y la justificación por la fe en Romanos 1:16-17? Cada etapa del análisis —contexto histórico y literario, exégesis detallada, e implicaciones teológicas y misionológicas— aporta información clave que refuerza la centralidad de este mensaje y su aplicación práctica.

El contexto histórico del siglo I d.C., bajo la Pax Romana y el reinado de Nerón, revela un entorno de tensiones religiosas y culturales donde los cristianos, tanto judíos como gentiles, enfrentaban desafíos a su fe. La comunidad romana, marcada por divisiones debido a diferencias en la observancia de la ley mosaica, demandaba un mensaje unificador. Romanos 1:16-17 responde a esta necesidad al presentar el evangelio como “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primero y al griego” (v. 16). Este énfasis en la universalidad, respaldado por la cita de Habacuc 2:4 (“el justo por la fe vivirá”, v. 17), evidencia que la justificación por la fe trasciende barreras étnicas, promoviendo un evangelismo inclusivo. Literariamente, el pasaje actúa como una

declaración programática, introduciendo la justicia de Dios como un don accesible por fe, lo que establece el evangelio como un mensaje transformador que unifica a la iglesia y motiva su misión. En el contexto mediato, pasajes como Romanos 3:21-26 y 4 refuerzan esta idea al mostrar que la justificación es un regalo divino, no basado en obras, con raíces en las promesas abrahámicas.

En cuanto al análisis exegético, la exégesis de Romanos 1:16-17, ha profundizado en la relación entre la justificación por la fe y el evangelismo a través del análisis lingüístico y gramatical. Palabras clave como εὐαγγέλιον (“evangelio”), δύναμις θεοῦ (“poder de Dios”), δικαιοσύνη θεοῦ (“justicia de Dios”) y πίστις (“fe”) revelan que el evangelio es el instrumento divino para la salvación, accesible únicamente por la fe. La construcción “de fe para fe” (ἐκ πίστεως εἰς πίστιν, v. 17) subraya la continuidad de la fe en la vida del creyente, mientras que la cita de Habacuc 2:4 enfatiza que la justicia divina otorga una vida trascendente. Hermenéuticamente, el pasaje articula el evangelio como un poder transformador que no solo justifica, sino que impulsa a los creyentes a proclamarlo sin vergüenza, como Pablo declara: “no estoy avergonzado del evangelio” (v. 16). Esta conexión entre la fe y la proclamación establece el evangelismo como una extensión natural de la justificación, invitando a una respuesta activa de fe que transforma vidas y comunidades.

Las implicaciones teológicas de Romanos 1:16-17 destacan que la justicia de Dios es un acto redentor que justifica al pecador por la fe, centrado en la obra de Cristo. Esta justicia, revelada “de fe para fe” (v. 17), elimina la jactancia humana y exalta la gracia divina, redefiniendo la relación entre Dios y la humanidad. La universalidad del evangelio, expresada en “a todo aquel que cree” (v. 16), derriba barreras étnicas y culturales, resonando con el pacto abrahámico (Gn 12:3) y promoviendo un evangelismo inclusivo. El

evangelio como “poder de Dios” no solo justifica, sino que transforma al creyente, capacitándolo para una vida de santidad y servicio, con implicaciones comunitarias que fortalecen la misión de la iglesia.

Misionológicamente, el pasaje motiva a los creyentes a proclamar el evangelio con urgencia, confiando en su eficacia divina. La centralidad de la fe guía la misión, exigiendo dependencia del Espíritu Santo y contextualización del mensaje para diversos contextos, como lo demuestra la práctica paulina de priorizar a los judíos y extenderse a los gentiles. Estas implicaciones refuerzan que la justificación por la fe es el motor del evangelismo, llamando a la iglesia a una misión global que refleje el carácter inclusivo y transformador del evangelio.

En forma general, el estudio de Romanos 1:16-17 demuestra que la justificación por la fe es el núcleo del evangelio y el fundamento del evangelismo cristiano. Las evidencias textuales, como los términos εὐαγγέλιον, δύναμις θεοῦ, y δικαιοσύνη θεοῦ, junto con la estructura gramatical y la cita de Habacuc 2:4, confirman que la salvación es un don divino accesible por la fe, no por obras. El contexto histórico de una comunidad cristiana diversa en Roma resalta la capacidad del evangelio para unificar y trascender divisiones, mientras que su desarrollo en la epístola (Rom 3:21-26; 9:30-10:4) subraya su arraigo en las Escrituras hebreas y su relevancia universal. Teológicamente, la justicia de Dios redefine la relación con el creyente, mientras que misionológicamente impulsa una proclamación inclusiva y transformadora. En un mundo marcado por secularismo y divisiones, este mensaje ofrece esperanza, reconciliación y una vida transformada, reafirmando el llamado de la iglesia a proclamar el evangelio con valentía y contextualización.

Recomendaciones

Con base en las conclusiones, se proponen las siguientes recomendaciones para que la iglesia aplique los principios de Romanos 1:16-17 en su misión evangelística:

Priorizar la justificación por la fe en la predicación: Las iglesias deben centrar su mensaje en la justificación por la fe como el núcleo del evangelio, evitando legalismos o permisivismos. Esto implica enseñar que la salvación es un don de gracia, respaldado por textos como Romanos 3:21-26, y conectar este mensaje con las necesidades contemporáneas de esperanza y redención.

Desarrollar estrategias misioneras inclusivas: La universalidad del evangelio (“al judío primero y al griego”, v. 16) exige estrategias que superen barreras culturales y étnicas. Las iglesias deben capacitar líderes para contextualizar el mensaje sin comprometer su esencia, utilizando recursos como traducciones bíblicas y testimonios adaptados a diversos contextos.

Fomentar un discipulado basado en la fe activa: Inspirados en “el justo por la fe vivirá” (v. 17), los programas de discipulado deben integrar la fe en la vida diaria, promoviendo oración, estudio bíblico y servicio. Esto fortalece la identidad cristiana y equipa a los creyentes para compartir su fe, como Pablo lo hacía sin vergüenza (v. 16).

Fortalecer la formación teológica: Los seminarios teológicos deben enfatizar la exégesis de pasajes como Romanos 1:16-17, capacitando a líderes para comunicar la justificación por la fe con claridad. Esto incluye explorar su conexión con el Antiguo Testamento, como la cita de Habacuc 2:4, para enriquecer la predicación.

Demostrar la justicia de Dios en la práctica: Las iglesias deben reflejar la justicia de Dios mediante acciones de servicio, justicia social y reconciliación, conectando la

proclamación del evangelio con obras que encarnen su poder transformador, como se deriva de la frase δύναμις θεοῦ (v. 16).

Cultivar una cultura de oración y dependencia del Espíritu Santo: La eficacia del evangelio como “poder de Dios” requiere oración constante y confianza en el Espíritu Santo para guiar la misión. Las iglesias deben interceder por los no alcanzados y buscar dirección divina en sus iniciativas evangelísticas.

En conclusión, Romanos 1:16-17 ofrece un modelo teológico y práctico para el evangelismo, arraigado en la justificación por la fe. Al aplicar estos principios, la iglesia puede cumplir su llamado de ser luz en un mundo necesitado, proclamando un evangelio que transforma vidas y une a la humanidad bajo la gracia de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

- Alegre Santamaria, Xavier. *Carta a los Romanos*, Guías de lectura del Nuevo Testamento (Estella: Verbo Divino, 2012).
- Althaus, Paul. *The Theology of Martin Luther*. Philadelphia: Fortress Press, 1966.
- Balz, Horst y Gerhard Schneider, eds. *Exegetical Dictionary of the New Testament*. 3 Vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1993).
- Barrett, Matthew. *The Doctrine on Which the Church Stands or Falls: Justification in Biblical, Theological, Historical, and Pastoral Perspective* (Wheaton: Crossway, 2019).
- Barth, Karl. *Carta a los Romanos*, trad. Abelardo Martínez de la Pera (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2019).
- Bauer, Walter, William Arndt, Frederick W. Gingrich y F. W. Danker, eds. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature*, 4° ed. (Chicago: The University of Chicago, 2021).
- Beale, G. K., Daniel J. Brendsel y William A. Ross, *An Interpretive Lexicon of New Testament Greek* (Grand Rapids: Zondervan, 2014).
- Bird, Michael. *Romans*, The Story of God Bible Commentary. Grand Rapids: Zondervan, 2016.
- Bornkamm, Günther. *Pablo de Tarso*, 6° ed., trads. Mario Sala y José M. Vigil (Salamanca: Sígueme, 2002).
- Campbell, Douglas A. “Christ and the Church in Paul: A ‘post-new perspective’ Account”, en *Four Views on the Apostle Paul*, eds. Stanley N. Gundry y Michael F. Bird (Grand Rapids: Zondervan, 2012).
- Cranfield, C. E. B. *The Epistle to the Romans 1-8*, International Critical Commentary (Londres: T&T Clark, 2011).
- Dunn, James D. G. *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary (Grand Rapids: Zondervan, 2015).
- Dunn, James D. G. *The Theology of Paul the Apostle* (Grand Rapids: Eerdmans, 1997).

- Fesko, J. V. *¿Qué significa la justificación por la fe sola?* (Graham: Faro de gracia, 2008).
- Fitzmyer, Joseph A. *Romans: A New Translation With Introduction and Commentary*, The Anchor Yale Bible Commentaries (New York: Yale University Press, 1993).
- Gaffin, Richard B. *By Faith, Not by Sight; Paul and the Order of Salvation* (Phillipsburg: P&R, 2013).
- Garlington, Don B. ed. *Studies in the New Perspective on Paul: Essays and Reviews* (Eugene: Wipf and Stock, 2008).
- Gathercole, Simon J. *Where is Boasting?: Early Jewish Soteriology and Paul's Response in Romans 1–5* (Grand Rapids: Eerdmans, 2002).
- Gundry, Stanley N. y Michael F. Bird, eds. *Four Views on The Apostle Paul* (Grand Rapids: Zondervan, 2012).
- Hagner, Donald A. *The New Testament: A Historical and Theological Introduction* (Grand Rapids: Baker Academic, 2012).
- Hanna, Martin F., Darius W. Jankiewicz y John Reeve, *Salvation: Contours of Adventist Soteriology* (Berrien Springs: Andrews University Press, 2018).
- Harvey, John D. *Romans*, Exegetical Guide to the Greek New Testament (Nashville: B&H Academic, 2017).
- Hawthorne, Gerald F. Ralph P. Martin y Daniel G. Reid, eds. *Dictionary of Paul and His Letters* (Downers Grove: IVP, 1993).
- Irons, Charles Lee. *The Righteousness of God: A Lexical Examination of the Covenant-Faithfulness Interpretation* (Tubinga: Möhr-Siebeck, 2015).
- Jewett, Robert. *Romans: A Commentary*, Hermeneia, ed. Eldon J. Epp (Minneapolis: Fortress Press, 2007).
- Johnson, Andy. *Missions: How the Local Church Goes Global* (Wheaton: Crossway, 2017).
- Kaiser Jr., Walter C. *Recovering the Unity of the Bible* (Grand Rapids: Zondervan, 2009).
- Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 Vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.
- Kosgtenberger, Andreas J. y T. Desmond Alexander, *Salvation to the Ends of the Earth: A Biblical Theology of Mission* (Downers Grove: IVP Academic, 2020).
- Ladd, George Eldon. *Teología del Nuevo Testamento*, trad. José-María Blanch y Dorcas González Bataller (Terrasa: Clie, 2002).

- Lane, Anthony N. S. *Justification by Faith in Catholic-Protestant Dialogue: An Evangelical Assessment* (Londres: T&T Clark, 2002).
- Longenecker, Richard N. *The Epistle to the Romans*, The New International Greek Testament Commentary, eds. I. Howard Marshall y Donald A. Hagner (Grand Rapids: Eerdmans, 2016).
- McGrath, Alister. *Iustitia Dei: A History of the Christian Doctrine of Justification*, 4° ed. (New York: Cambridge University Press, 2020).
- Meeks, Wayne. *The First Urban Christians: The Social World of the Apostle Paul* (New York: Yale University Press, 2003).
- Moo, Douglas J. *A Theology of Paul and His Letters*, Biblical Theology of the New Testament, ed. Andreas J. Kostenberger (Grand Rapids: Zondervan, 2021).
- Moo, Douglas J. *The Letter to the Romans*, 2° ed., The New International Commentary on the New Testament, ed. Joel B. Green (Grand Rapids: Eerdmans, 2018).
- Moskala, Jiri. "Origin of sin and Salvation According to Genesis 3: A Theology of Sin," en *Salvation: Contours of Adventist Soteriology*, eds. Martin E. Hanna, Darius Jankiewicz y John W. Reeve (Berrien Springs: Andrews University Press, 2018).
- Nanos, Mark D. *The Mystery of Romans: The Jewish Context of Paul's Letters* (Philadelphia: Fortress Press, 1996).
- Nestle, Eberhard, Erwin Nestle, Barbara Aland y Kurt Aland, eds., *Novum Testamentum Graece*, 28° ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2014).
- Oesterwald, Gottfried. "The Mission of the Church," *Ministry Magazine*, julio de 1972, 8-10.
- Penna, Romano. *Carta a los Romanos: Introducción, versión y comentario* (Estella: Verbo Divino, 2014).
- Pérez Millos, Samuel. *Romanos*, Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento (Barcelona: Clie, 2011).
- Porter, Stanley E. *The Apostle Paul: His Life, Thought, and Letters* (Grand Rapids: Eerdmans, 2016).
- Porter, Stanley y David L. Yoon, *Romans: A Handbook on the Greek Text*, Baylor Handbook on the Greek New Testament (Waco: Baylor University Press, 2023).
- Rahlfs, Alfred. y Robert Hanhart, eds. *Septuaginta* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006).

- Ramsay, W. M. *St. Paul: The Traveller and the Roman Citizen* (Londres: Hodder & Stoughton, 2018).
- Ridderbos, Herman. *El pensamiento del apóstol Pablo*, trad. Juan van der Velde (Grand Rapids: Libros Desafío, 2000).
- Schreiner, Thomas R. *Interpreting the Pauline Epistles*, 2° ed. (Grand Rapids: Baker Academic, 2011).
- Schreiner, Thomas R. *Paul, Apostle of God's Glory in Christ: A Pauline Theology* (Downers Grove: IVP Academic, 2001).
- Schreiner, Thomas R. *Romans, Second Edition* (Grand Rapids: Baker Academic, 2018).
- Schreiner, Thomas. *Faith Alone: The Doctrine of Justification*, The 5 Solas Series (Grand Rapids: Zondervan, 2015).
- Seifrid, Mark A. *Christ our Righteousness: Paul's Theology of justification*, New Studies in Biblical Theology (Downers Grove: IVP, 2000).
- Silva, Moisés, ed. *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*. 2° ed. 5 Vols. Grand Rapids: Zondervan, 2014.
- Tenney, Merrill C. *Nuestro Nuevo Testamento: Estudio panorámico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Portavoz, 1989).
- Thielman, Frank S. *Romans*, Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Zondervan, 2018).
- Wallace, Daniel B. *Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids: Zondervan, 1997).
- Wegner, Paul D. *A Student's Guide to Textual Criticism of the Bible* (Downers Grove: IVP Academic, 2006).
- White, Elena G. de *Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: ACES, 2021).
- White, Elena G. de. *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 2019).
- Wright, Christopher J. H. *The Mission of God: Unlocking the Bible's Grand Narrative* (Downers Grove: IVP Academic, 2006).
- Wright, N. T. *El verdadero pensamiento de Pablo*, trad. Dorcas González Bataller (Terrasa: Clie, 2002).

Wright, N. T. *Into the Heart of Romans: A Deep Dive into Paul's Greatest Letter* (Grand Rapids: Zondervan, 2023).

Wright, N. T. *Justification: God's Plan & Paul's Vision* (Downers Grove: IVP Academic, 2016).